

CIERRE

En este contexto de transformación hacia una sociedad más justa e igualitaria, las instituciones de educación superior enfrentan importantes retos que exigen una respuesta integral y comprometida. Entre ellos destacan la necesidad de transformar sus estructuras organizativas, eliminar las brechas de género en el acceso y permanencia estudiantil, erradicar la violencia y fomentar una cultura institucional basada en la equidad y el respeto.

Asimismo, resulta imprescindible fortalecer la formación en derechos humanos y promover la generación de conocimiento que visibilice las desigualdades y proponga soluciones.

Garantizar la participación equitativa de mujeres y hombres en todos los espacios universitarios también es un paso fundamental hacia una universidad verdaderamente incluyente. Enfrentar estos desafíos no solo es una cuestión de justicia, sino también una condición indispensable para que las universidades sigan siendo espacios de formación crítica, transformación social y construcción de ciudadanía comprometida con la igualdad.

Estos retos son complejos y requieren una voluntad política real, recursos adecuados y la participación activa de toda la comunidad universitaria, sin embargo, enfrentarlos es esencial para que las instituciones de educación superior cumplan su función transformadora y se conviertan en verdaderos motores de igualdad social.